

UNA REALIDAD QUE IGNORAMOS

Autor: franciscomiralles

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 29/12/2021

Un día cualquiera de este año que termina fui a hacer un trámite burocrático a una Gestora que se hallaba en un viejo inmueble que está ubicado en el centro de mi ciudad. Así que una vez que me adentré en el edificio, subí en un ascensor, pulsé un botón determinado y éste fue subiendo hacia arriba pasando de largo otros tantos rellanos hasta detenerse en la planta a la que yo deseaba ir.

Sin embargo fue en este anodino momento cuando de pronto me asaltó una revelación; tuve un singular conocimiento. A veces, cuando uno menos se lo espera es cuando viene a nuestra mente una realidad de la vida que hasta entonces no nos habíamos apercibido. Pues aunque yo me dirigía a dicha Gestora, en el inmueble habían varias plantas con sus correspondientes pisos cada uno de los cuales desarrollaba independiente de los demás su actividad, su razón de ser particular sin interferir para nada el uno en el otro.

Evidentemente si este edificio estaba construido así, era porque de hecho él era un reflejo de nuestra mente humana que nos sirve para andar por la vida, la cual no depende en absoluto de una actitud radical; no es un círculo cerrado en sí mismo, porque cada actividad tiene su momento y su necesidad específica que está de acuerdo con nuestra complejidad psíquica que a su vez está articulada por el lenguaje. Es decir, que tanto un edificio cualquiera como nuestra persona está constituida por una rica estructura abierta a lo impredecible en todos sentidos que configura nuestra manera de ser en el mundo.

Hablando con más propiedad, el ESTRUCTURALISMO del que formamos parte es un método científico que nació a principios del siglo XX que abarca desde la unidad de lenguaje, la psicología, la sociología y la antropología.

Sin embargo en la sociedad occidental algo anómalo y desagradable está pasando. Decimos que el pensamiento, las ideas se expresan a través del lenguaje. Pero a mi juicio éste está lejos, muy lejos de ser libre, porque es usado con un discurso manipulador y perverso por las instituciones sean políticas y religiosas ya que están animadas por unas ideologías, o por un simbolismo mítico que están fuera de nuestro presente; son más antiguas que el caminar con dos patas, pero que no

obstante influyen poderosamente en el inconsciente de la población. De ahí viene que se diga que paradójicamente los adelantos científicos y tecnológicos vayan por delante del modo de pensar y de sentir de la sociedad. Lo peor de estos discursos institucionales, es que son demasiado sectarios, y están animados por un desmesurado egocentrismo, que fomenta en los medios de comunicación el falso culto a la personalidad de los políticos y otros personajes de segundo orden muchos de los cuales dejan mucho que desear.

Que las ideologías se amparan en el pasado en función de unos intereses creados, me di cuenta de ello una vez que por una situación que pasé y que ahora no viene al caso, formé parte de un partido político cuyos miembros de este grupo tenían un comportamiento, que es el soporte real de cualquier discurso político, muy propio de los años 50 del siglo pasado, cuando en realidad estábamos a las puertas del XXI. Asimismo, la Iglesia que se considera un poder terrenal sigue manteniendo un lenguaje mítico del lejano Concilio de Trento en el que ahora en Europa muy poca gente cree.

Como los viejos discursos institucionales siguen campando a sus anchas tan encerrados en sí mismos como pueda ser por un lado el rancio e intransigente materialismo que niega el valor espiritual del hombre como si aún estuviésemos a principios del movimiento marxista, y por el otro lado el inconsistente relato religioso, resulta que ahora el hombre común se ve en un callejón sin salida, y recurre a un trasnochado y xenófobo nacionalismo de la Edad Media; o se sumerge en la subjetividad como si de un Edén se tratara, anhelando un utópico amor romántico casi imposible de encontrar, pero que sin embargo, este despreciable egocentrismo de las instituciones no deja de transmitirse a la población creando un individualismo social carente de solidaridad, y por tanto se hace muy difícil de creer en el sentimiento amoroso del que muchos hablan en la actualidad ¿Así pues estamos en el principio de un fin de un modelo de vida? Esta es mi impresión.

Mas si contemplamos el movimiento ESTRUCTURALISTA en la naturaleza de las personas y en las cosas la perspectiva vital cambia, porque esta filosofía también tiene su correlato en la Física Teórica. Sobre todo en lo que constituye la estructura del átomo, y en lo referente a la Mecánica Cuántica. Hay partículas subatómicas, que tienen una doble naturaleza, y unas veces se comportan como partículas y otras veces como ondas, las cuales tienen una trayectoria en un espacio atemporal errático puesto que no se sabe por dónde van a aparecer. No tienen un camino recto, pero que han sido la semilla de nuestro universo. En consecuencia Einstein enfadado decía que "Dios no juega a los dados" - a la ruleta-. Pero sí que aparentemente juega. Por ejemplo, dos observadores en un laboratorio miran una de estas partículas-ondas; y uno de ellos ve a la onda que se desplaza en dicho espacio que es de color azul, mientras que el otro observador ve que la onda es de color rojo, cuando en realidad ésta aún no es de este color; pero lo que el segundo observador percibe es la POSIBILIDAD de que esta onda adquiera este color rojo en un futuro. Mas para que este fenómeno llegue a suceder; para que se crea un universo con vida, tiene que haber un número de probabilidades para que esto sea así. Por eso mi profesor de Química decía que los dados de Dios estaban trucados.

Esto nos viene a decir, que en la vida todo son posibilidades de futuro que se deben de potenciar

al máximo; esto es abrirse a la vida dentro de nuestras circunstancias, pero con un nuevo lenguaje que esté fuera de la dinámica cerrada y dogmática de los antiguos y ridículos discursos institucionales que ahogan nuestra existencia.

FRANCESC MIRALLES

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscomiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)